

## ***Extraños testimonios*** **o catorce dulces de fantasía** Por Dalayn (Gemma Martínez)

Publicado en el blog literario [Más que veneno](#) (España), 10 de mayo de 2017.

Dicen que **Daína Chaviano** es una de las tres voces femeninas de lengua hispana más importantes del género fantástico, a la par que Angélica Gorodischer y Elia Barceló. Sin entrar en comparaciones, y tras haber leído esta colección que Huso publicó a principios de año, puedo afirmar que no me extraña nada. Cómo escribe Chaviano. **Cada frase es una delicia; cada relato, un manjar.** Tiene un estilo pulido, rico y fluido, lleno de matices, de poesía. En sus historias la fantasía se mezcla con lo cotidiano, creando pequeñas maravillas que trasladan al lector a un universo donde todo es posible, donde nada puede predecirse.

La colección se divide en dos partes, «Sacrilegios nocturnos» y «Prosas ardientes» **diferenciando los textos de carácter más gótico de los que despiden más erotismo y sensualidad.** Son narraciones breves, algunas de apenas unas páginas y unas pocas algo más largas, pero que no llegan a superar las veinte. Así que es fácil decir tanto «venga, uno más» como «pues aprovecho que es corto y me voy a dormir». Recomendada pues tanto para los *devoralibros* como para los que leen a cachitos y les da pena dejarse capítulos a mitad.

En general me ha parecido una antología **bastante equilibrada**, tanto en calidad como en ese punto de maravilla que impregna cada relato. Quizá uno de los aspectos más destacables del conjunto es la capacidad de **cambiar la realidad sin grandilocuencias, más bien desde los detalles**, dejando que calen poco a poco en el lector hasta que se vea envuelto en un mundo diferente al que creía conocer. De eso ya da buen aviso el primer relato, «Estirpe maldita». Las temáticas son muy variadas: abundan los seres mitológicos, el misterio, juegos literarios, pero creo que subyace otro mensaje que seguramente para los que desconocemos Cuba nos pase desapercibido por completo.



Es difícil valorar relatos tan variados, pues los motivos por los que me ha gustado más uno u otro son muy diversos. De «Elogio de la locura», «Vida secreta de una mujer-loba» o «Nuestra señora de los ofidios» **destacaría su lirismo**. Su brevedad hace que el estilo tome una posición primordial y viste las historias de una estética inmejorable. En los tres juega con los dobles sentidos, las metáforas, las dos vertientes que tienen los personajes: la humana y la que va más allá, bien por efecto de la locura o por convertirse en otro ser. También de juegos va «Teje, araña, teje» o «Había una vez», dos relatos metaliterarios que resultan los más divertidos de la colección.

Sin embargo, hay tres relatos que destacan, no solo por su extensión (son los más largos), sino también por cómo se desarrollan.

En «**Ciudad de oscuro rostro**» una escritora junto a unos amigos van elucubrando sobre la posibilidad de un multiverso y las criaturas que se acercan a nuestro mundo por los delgados velos que separan las realidades. Retoma el espejo como puerta clásica a otros lugares, pero va un paso más allá. Trabaja con la incredulidad y el miedo y no con el idealismo de otras narraciones, lo que le permite crear un proceso racional para explicar las apariciones de las que son testigos los personajes.

«**La sustancia de los sueños**» quizá sea el relato más íntimo y cercano, sobre todo para aquellos que han perdido a alguien muy cercano. Chaviano vuelve a hacer gala de un estilo lleno de poesía para arrastrarnos junto a la protagonista hacia el vacío de la ausencia. La erótica que envuelve algunas partes llega a ser violenta en ocasiones, como pequeños pulsos de un desfibrilador para asegurar que el personaje sigue viviendo.

Por último, en «**Gárgola mía**» también hay un proceso de descubrimiento de lo sobrenatural, esta vez de forma más cercana al terror. Una historia que reflexiona sobre la verdad encerrada en las leyendas y el razonamiento que siguen los incrédulos para desmontarlas. El final es un cierre maravilloso a la colección, de esos que diciendo poco exigen que la imaginación del lector se dispare.

Sin duda es un **recopilatorio entretenido y disfrutable**, muy recomendable como primer acercamiento a la autora. Con un toque caribeño y original, Chaviano nos aleja de lo que estamos acostumbrados y nos transporta a un universo, como mínimo, inquietante, donde cualquier cosa puede suceder. Yo aprovecharía que viene a España para darle un tiento, sin duda es una escritora con muchas cosas que contar.

